

MARTÍNEZ LUNA, Esther (ed.), *Estudios culturales y literarios del mundo hispánico. En honor a José Checa Beltrán*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2021, 628 pp.

Treinta y siete especialistas escriben en una obra organizada en tres grandes secciones cronológicas que recorren la historia cultural y literaria de los siglos XVI y XVII –con nueve trabajos–, de los siglos XVIII y XIX –compuesta por diecisiete artículos o capítulos– y de los siglos XX y XXI –con diez colaboraciones–. Ciertamente, es un volumen que reúne ensayos que transitan por seis siglos y que abordan materias alejadas de los estudios dieciochistas; pero la figura de José Checa Beltrán, a quien va dedicada esta obra magna, justifica que en nuestra revista se le dediquen unas líneas, sobre todo, en relación a los trabajos sobre el Setecientos recogidos en la sección central de los siglos XVIII y XIX. Porque José Checa Beltrán (Jamilena –Jaén–, 1950) es un estudioso dieciochista destacado. Sus estudios sobre las ideas literarias de la Ilustración son una referencia, tanto en su revisión histórica sobre las *Razones del buen gusto. Poética española del neoclasicismo* (1998) como en su útil antología sobre *Pensamiento literario del siglo XVIII español* (2004). Además de abordar figuras ya más tardías como la de Antonio de Capmany (2020), ha historiado la poesía española del siglo XVIII junto a Irene Vallejo y Juan Antonio Ríos Carratalá en un lejano volumen de 1992 que publicó la editorial Júcar con el título de *La poesía del siglo XVIII*. También se ha interesado, casi por efecto de inercia de su impulso

dieciochista, en los primeros años del siglo XIX, que ha contribuido a estudiar a partir de la dirección de proyectos de investigación como «Lecturas del legado literario-cultural español: canon, nacionalismo e ideología en España, Francia e Italia (1700-1808)» o «Canon y nacionalismo: lecturas europeas del legado literario-cultural español (1788-1833)», que dieron como fruto sendos volúmenes colectivos coordinados por él y publicados en 2012 (*Lecturas del legado español en la Europa ilustrada*) y en 2015 (*La cultura española en la Europa romántica*), y su libro *Demónio y modelo: dos visiones del legado español en la Francia ilustrada* (2014).

Esther Martínez Luna, investigadora del Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, promotora de este homenaje impreso, escribe en su delantal («La huella intelectual de José Checa Beltrán», pp. 13-16) que las publicaciones del homenajeado

han contribuido significativamente al conocimiento que el dieciochismo posee sobre esas disciplinas [teoría, crítica e historia literarias] y sobre su trasfondo social en la España del siglo ilustrado. Checa Beltrán ha estudiado los debates literarios de la época insistiendo en su dimensión política, pues como bien sabemos, las formulaciones contenidas en un tratado de poética, en una historia de la literatura o en el análisis de una obra literaria están impregnadas de elementos que determinan su inserción en el espacio social. (p. 13)

Son palabras que reafirman la justificación de estas líneas en *Cuadernos Dieciochistas* sobre un libro que tiene

otros contenidos no atinentes a nuestros intereses.

Sobre la parte *dieciochista* de estos *Estudios culturales y literarios del mundo hispánico* me ocuparé en lo que sigue. Aunque se ha elegido un criterio de ordenación alfabética por los apellidos de los colaboradores, y no se puede justificar el encarte de los trabajos en un apartado que engloba dos siglos, en este caso, XVIII y XIX, como queda dicho, los que se corresponden con asuntos dieciochescos son los siguientes: «*Los aduladores*, de Juan Pablo Forner, comedia olvidada», de Jesús Cañas Murillo; «Formas del criollismo apologético en el pensamiento ilustrado americano: los casos de Llano Zapata y Beristáin de Souza», de Catherine J. Colters Illescas; «Una biblioteca privada descrita por su propietario: los libros de Lucas José de Elizondo (1681-1736)», de Paloma Díaz-Mas y Carlos Mota; «Entre divertimento y filosofía: la América hispana según algunos ilustrados franceses», de Françoise Étienvre; «De *La Bella y la Fiera* a *La Bella y la Bestia*: recorrido español del cuento de madame Leprince de Beaumont», de Francisco Lafarga; «La identidad visual de la *Gazetilla Curiosa o Semanario Granadino...* (1764-1765)», de Elisabel Larriba; «Abdicaciones y reivindicaciones: los autores del siglo XVIII frente a los *reparos* de la censura», de Elena de Lorenzo Álvarez; «De burlas literarias, negocios y desengaños: *Sueños hay que verdad son, y punto en contra de los astrólogos* (1739), primer almanaque del pobrecito Manuel Pascual», de Ana Isabel Martín Puya; «El «sueño literario» en la prensa novohispana», de Esther Martínez Luna; «El *Correo Mercantil*

*de España y sus Indias* y la Ilustración americana», de Catherine Poupeney Hart; «Las biografías del *Parnaso español*: López de Sedano y el canon», de Pedro Ruiz Pérez; y «La Orden de Santi Espíritu en Úbeda y Santisteban del Puerto: aproximación histórica», de Adela Tarifa Fernández.

Con alguna excepción, como el último trabajo citado, por su carácter más local y por las circunstancias del hallazgo de unos documentos que sustentan la aportación de su autora, del Instituto de Estudios Giennenses, esa porción de contribuciones ofrece una significativa muestra de algunas líneas principales de la investigación actual sobre nuestro siglo XVIII por parte de algunos de sus estudiosos más destacados. Jesús Cañas Murillo suma un trabajo más al conocimiento de aspectos desconocidos de la trayectoria literaria del extremeño Juan Pablo Forner, del que ha ofrecido en los últimos años –incluyendo su artículo recogido en el volumen 22 de *Cuadernos Dieciochistas* sobre las reposiciones de su pieza teatral *La escuela de la amistad* en los primeros años del siglo XIX– estudios sobre su presencia en la prensa o sobre la controversia de esa pieza teatral en artículos firmados con Piedad Bolaños. Françoise Étienvre y Francisco Lafarga vuelven a ofrecernos sus miradas de ida y vuelta (Francia-España y España-Francia, siempre) en sus propuestas –la primera– sobre textos literarios franceses del siglo XVIII –*Alzire*, de Voltaire; *Fernand Cortés*, de Piron; *Les Incas*, de Marmontel... en los que la América hispana es un elemento clave (p. 299); y sobre –Lafarga– la sugerente presencia de una autora francesa en España, abundando en unas relaciones

que han interesado siempre a Checa Beltrán, como ya he señalado.

Otra línea pujante del dieciochismo que se manifiesta en estas páginas de un conjunto mayor es la de la investigación sobre las censuras, con el trabajo de Elena de Lorenzo Álvarez que, en el marco de un proyecto de investigación de enorme interés y alcance («Censura gubernamental en la España del siglo XVIII (1769-1808)»), ofrece una sugerente aproximación analítica de cómo se enfrentaban los escritores del siglo XVIII al proceso censor impulsado desde el Consejo de Castilla. También como resultado concreto de un proyecto, en este caso en torno al sujeto e identidad literarios («Biografías y polémicas: hacia la institucionalización de la literatura y el autor...»), se publica el capítulo redactado por Pedro Ruiz Pérez, que estudia las noticias biográficas que el gran antólogo López de Sedano fue incluyendo en los tomos de su *Parnaso* con la misma intención y el mismo rigor que puso en la exhumación de textos desconocidos, como indica Ruiz Pérez (p. 419). Son representaciones de proyectos de investigación vigentes que tienen de forma parcial o total el siglo XVIII como objeto, y a los que cabría sumar otro tan notable como el de «Almanaques literarios y pronósticos astrológicos en España durante el siglo XVIII: estudio, edición y crítica», y al que se acoge el capítulo de la profesora de la Universidad de Córdoba Ana Isabel Martín Puya, que da noticia de un almanaque de 1739, de autoría fingida, creación de un personaje como el «pobrecito Manuel Pascual», figura sobre quien ponen el foco estas páginas.

Las investigaciones sobre la Ilustración americana también tienen cabida, como es lógico, en esta sección de «Estudios culturales y literarios del mundo hispánico». Es iluminador el estudio sobre el «criollismo apologético» (p. 241) que realiza Cathereen J. Coltters Illescas, que se fija en sendos textos del peruano José Eusebio Llano Zapata y el novohispano José Mariano Beristáin de Souza; y también al ámbito americano se orientan otros trabajos que coinciden en tomar como fuente la prensa periódica. Así, el examen que realiza Catherine Poupene (Université de Montréal) sobre la presencia de América en el madrileño *Correo Mercantil de España y sus Indias* (1792-1808), el uso de fuentes ajenas en sus páginas y de noticias sacadas de otras publicaciones como la *Gaceta de Guatemala* (1793-1807). Igualmente, el trabajo de la coordinadora del volumen, Esther Martínez Luna, toma la prensa novohispana como base de su estudio sobre el «sueño literario». Ya en la geografía española, otro capítulo sobre prensa es el de Elisabel Larriba sobre una cabecera granadina de corta vida, la *Gazetilla Curiosa, o Semanero Granadino* (1764-1765).

Dejando sin mención unos pocos capítulos de esta sección que se adentran más en el estudio de testimonios literarios del siglo XIX, desde la labor de Agustín Durán, la recepción del teatro de Zorrilla en la segunda mitad del siglo o la poesía de Rubén Darío, solo resta aludir al trabajo que firman Paloma Díaz-Mas y Carlos Mota como adelanto de la edición completa del catálogo de la biblioteca privada del clérigo navarro Lucas José de Elizondo, un

singular testimonio, único y destacado por el cuidado puesto en su elaboración, de un fondo librario hoy disperso.

Hay, por último, dos *paratextos* en este volumen de más de seiscientas páginas a los que me gustaría aludir. Por un lado, y como una continuación de la presentación firmada por Martínez Luna, la exhaustiva «Biobibliografía de José Checa Beltrán» (pp. 17-26), que certifica la estatura intelectual del homenajeador y que confirma que su perfil ha sido siempre más dieciochista que otra cosa –valgan aquí en comparativa

desigual los de estudioso de la cultura jiennense, director de *Piedras Lunares*. *Revista Giennense de Literatura*, crítico literario, traductor...–; y, por otro lado, la *Tabula gratulatoria* que cierra estos *Estudios...* dedicados y que, como indica Esther Martínez Luna en las últimas líneas de su presentación, recoge buena parte de aquellos colegas que, de no haber sido por algunos imponderables, habríamos contribuido a agrandar la extensión de este merecido homenaje.

Miguel Ángel LAMA